

SE SUSCRIBE  
En Cartagena despacho de  
D. Liberato Montells.  
Provincias, corresponsales  
de A. Saavedra.

# EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS.  
Cartagena un mes 2 pt-  
trimestre 6 pt.  
Provincias 750. Anuncios y co-  
municaciones de p-  
vencionales

AÑO XVIII.—NÚM. 5416.

26 DE JUNIO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24

## EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 26 de Junio de 1879.

### EXPLORADORES AFRICANOS. ÚLTIMAS NOTICIAS.

La sociedad geográfica de Marse-  
lla ha recibido de Zanzibar las si-  
guientes noticias de los intrépidos  
exploradores y colonizadores del  
Africa Central.

El reverendo Debize, que se en-  
contraba el 20 de Marzo en Igonda,  
á siete días de marcha de Ujiji, so-  
bre el Tanganika, escribe algunas  
líneas desde Ujiji el 2 de Abril. Par-  
ticipa que va a embarcarse con to-  
dos sus hombres y mercancías para  
dirigirse á la punta Norte del Tan-  
ganika, en el país de Uzighé, don-  
de cuenta establecer un depósito de  
mercancías que dejará bajo la cus-  
todia de hombres fiados.

Tomará el re- to de las mercan-  
cías y las trasportará á la emboca-  
dura del rio Arawimi en el Congo,  
donde establecerá un segundo depó-  
sito, llevándose él muy pocas. Es-  
pera así explorar con sus mejores  
hombres la vertiente occidental de  
las montañas Azules, los países si-  
tuados entre la punta Sur del lago  
Alberto y el Tanganika y sobre todo  
el Uzamboug, y volver á Uzighé,  
desde donde transmitirá los detalles  
de sus descubrimientos y dará á co-  
nocer el resto de su itinerario. Allí  
recogerá las mercancías depositadas,  
al paso que algunos instrumentos y  
objetos pedidos en Francia á M. Mou-  
chez, director del Observatorio de  
Paris.

Es un hermoso programa! ¡Ojalá  
pueda ejecutarlo con toda felicidad!  
Segun una carta de M. Ph. Broyon  
los padres misionistas de Argel ha-  
bian llegado, unos á Ujiji, otros á  
las orillas del lago de Victoria. Una  
nueva é importante expedición de  
misionistas de la misma sociedad, se  
prepara á partir de Argel para Zu-  
zibar y el Africa central.

M. Broyon y los dos exploradores,  
M. Cambier y Dutrieux, es-  
taban en Tabora, capital del Ujya  
cuando empezó la continuada de las lluvias  
que impedía partir; el clima era muy  
caliente y tenían accesos de fiebre  
cada dos ó tres días. Contaban per-  
manecer en Tabora hasta principios  
de Mayo, y les estaba mucho en  
contrar fequines á causa de los ame-  
nazas de que eran objeto.

La expedición africana belga pro-  
sigue teniendo la intención de es-  
tablecer una primer estación al O-  
este del Tanganika, y conseguía to-  
davía mercancías en suficiente can-  
tidad para mantener durante mucho  
tiempo un escuadrón considerable.  
M. Dutalis aguardaba en Zanzibar

á los miembros de la nueva expedi-  
ción belga MM. Popelin, Vandeu-  
henvel y Carter, los tres salidos de  
Europa en el último vapor-correo.

M. Broyon debía ir á Ujiji con  
duciendo las mercancías que había  
podido salvar, y de allí contaba pa-  
sar al Oeste del Tanganika para  
entregarse á la caz del elefante.

M. Stanley proseguía su estan-  
cia en Zanzibar para visitar los rios  
de la costa oriental. Despues de ha-  
ber explorado, en compañía de M.  
Dutalis, el Hemi y el Sagamovo,  
partió de Zanzibar el 26 de Abril  
con su vaporeito el Albion para Dar-  
el-Salan. Contaba estar de vuelta en  
Zanzibar el 5 de Mayo.

M. Keith Johnston, de la real so-  
ciedad geográfica de Londres, que  
había partido para una excursión,  
había tenido que volver á causa  
de la lluvia que habían engrosado  
todas las corrientes. Ignorabase  
aún cuando partiría definitivamente.

El mayor Serpa Pinto, que acaba  
de atravesar el Africa meridional de  
Oeste á Este, había llegado á Zanz-  
ibar procedente de Mozambique, y  
volviese á Portugal con el mismo  
correo que llevaba estas noticias.  
Cuenta volver á Africa dentro de  
cuatro meses.

El sultán de Zanzibar acababa de  
recibir del Uganda una carta de M.  
J. Emin Effendi, médico en jefe de  
las provincias ecuatoriales egipcias,  
enviado por Gordon bajá, goberna-  
dor general del Soldan egipcio en  
mision científica en el Uganda, el  
Ukanogué y en los países limítrofes.  
Quéjase de haber encontrado opo-  
sición y malevolencia en el rey Me-  
sa, cuya capital es Ugalla, y pre-  
fiere retroceder y buscar el término  
de su mision por cualquier otra ru-  
ta; hab sus relaciones con los mer-  
caderes árabes súbditos del sultán  
de Zanzibar, y da con este motivo  
las gracias al soberano.

Los empleados de la compañía de  
telégrafo que debe enlazar las ciu-  
dades del Cabo, Natal, Mozambique  
á Zanzibar á Aden, habían llegado  
á Zanzibar para instalar sus oficinas.  
En el mes de Julio podran ya re-  
ibirse noticias de allí.

### MISCELANEA.

Estos días ha comparecido ante el  
tribunal correccional del Sena un  
detenido perteneciente al mundo  
más elegante de Paris: el conde Pu-  
sowski, cuya familia se remonta,  
segun parece, al siglo XI. Este no-  
ble de antigua raza fué demandado  
por Mr. Edwards por haberle dado  
un bofetón. El hecho pasó el 30 de  
Marzo de 1879 en el hipódromo de  
Longchamps, en las carreras de ca-  
bahos.

Mr. Edwards ha perseguido al con-  
de érgicamente ante los tribuna-  
les, que lo han castigado con quin-  
días de prision y 500 francos de  
multa.

He aquí un procedimiento que  
se aplica al mejor de los.

Forma.—Segun los doctores  
L. y D. para la preparación  
rápida de la tierra, se toman 50 gra-  
mos de óxido de zinc y siete y me-  
dia de bicarbonato de sosa, se ha-  
cen cuatro paquetes iguales, que se  
toman a dos voces al día con seis  
horas de intervalo, y la cura es  
pronta y radical.

El periódico la «France» ha pu-  
blicado estas curiosas noticias acer-  
ca de los miembros que hoy com-  
ponen la familia Bonaparte:

«Napoleon I tenía cuatro herma-  
nos: José, Luciano, Luis y Jerónimo,  
siendo los dos primeros mayores  
que él y menores los segundos.

Cuando constituyó la familia Im-  
perial fué excluido Luciano á causa  
de su resistencia á las voluntades  
del nuevo César, y fué establecida  
la sucesion por orden de primogeni-  
tura contra José, Luis, Jerónimo y  
sus descendientes.

Esta situacion no fué modificada  
cuando Napoleon III subió al trono,  
lo que se comprende tanto más,  
cuanto que los descendientes de Lu-  
ciano, representantes de su padre,  
habrian pasado antes que él si hu-  
biesen sido asignados del trono.

Esos herejeros de Luciano, son:  
Luciano Bonaparte, antiguo sena-  
dor imperial que vive en Londres,  
donde se ocupa en las ciencias.

Pedro Bonaparte, el que mató á  
Victor Noir.

Carlos Bonaparte, antiguo jefe de  
batallón, presidente del Consejo ge-  
neral de Córcega, que habita en  
Roma.

Más cuatro princesas casadas con  
individuos de la aristocracia ita-  
liana.

No habiendo José dejado hijos y  
extinguida la rama de Luis por la  
muert del joven príncipe, muerto  
por los zulus, la dinastía de los Na-  
poleones solo esta representada por  
el príncipe Jerónimo Napoleon, ma-  
rido de la princesa Clotilde de Sa-  
boya y padre de dos hijos jóvenes,  
Victor y Luis.»

«Ascenso inesperado.—Mandaba  
Federico II de Prusia cierto día de  
ejercicio á la caballería de su guardia,  
y habiendo descompuerto el mani-  
fuerzo una seccion, irritado el rey,  
fuese derecho al teniente que man-  
daba aquella y dióle un golpe con el  
baston en un hombro. El teniente,  
no queriendo sufrir una segunda  
ofensa, y no debiendo volverse con-

tra el general-rey, arrojó sus espá-  
das al caballo y salió corriendo,  
perdiéndose de vista en algunos se-  
gundos.

Hizo buscar al rey y mandóle  
presentar por el duque de Padua.  
Acudió á la llamada y se presentó  
puesto á cuanto pudiese volver.  
Federico, al verle, dijo: «¿Dónde  
estaba?»

«Porque me habías olvidado.»  
«¿Por qué?»  
«Porque me habías olvidado.»

«Desentendimiento.»  
«¿Desentendimiento?»  
«Desentendimiento.»

«Pues os es llamado por que la  
prisa con que corráis me impide de-  
tiros que os habéis escapado de la  
pista de mi guardia á caballo.»

Un hecho trágico sucedió hace  
algunos días en Cerya, en un es-  
pectáculo en que tomó parte Carlos  
Ruggiero, por sobrenombre el «Hom-  
bre cañón.» Estaba colocado sobre  
un caballete de madera el cañón  
cuando Carlos iba á tomarlo para  
empezar sus dificultades ejercicios  
pero escapándose de las manos se  
cayó de boca al suelo. Entonces Car-  
los con la rapidez del rayo, tal vez  
con intencion de poder evitar des-  
gracias, abrazó con fuerza y valor  
el cañón á fin de impedir que se dis-  
parase; pero el desgraciado solo lle-  
gó á tiempo para obtener á medias  
lo que se propuso.

El hecho es que el fuerte golpe  
hizo disparar el cañón, y como no  
pudiese salir el tiro por estar pegada  
al suelo la boca de aquél, voló  
el arma, poniendo al infeliz Car-  
los en un estado horrible. Fue heri-  
cada la nariz, el rostro horriblemen-  
te defigurado, fracturada la espalda  
y la pierna izquierda, á conse-  
cuencia de lo cual por los momentos  
después murió. Este funesto acci-  
dente causó gran consternacion  
al numeroso público que asistió al  
espectáculo. Sin embargo, que los  
franceses de Cerya fueran arro-  
jados á grande distancia, no habia  
que temer otra desgracia de esta  
leve herida causada al año de los  
espectáculos.

Tomada de una obra inédita del  
Excmo. Sr. D. Jacobo de la Pezuela,  
y publicada en el «Ocio Militar» la  
lista de los personeros que han ocu-  
pado la dignidad de Capitán  
General de ejército desde que se creó  
en España D. Felipe V.

Desde su reinado hasta el de Fe-  
rnanando VII inclusivo, hubo Capita-  
nes Generales, de los cuales 27 fueron  
franceses, 60 gales, 111 belgas y  
63 los 73 restantes fueron naturales  
de España ó América española. Y de  
ellos hemos reparado que 12 fueron  
euskaros (seis navarros y seis vis-  
condados) prueba de la aptitud mil-  
itar de los hijos de esta noble tierra.